

Reformulación de la cuestión indígena a partir de la pandemia.

(Repensar la democracia ante la Covid 19)

Carlos Humberto Durand Alcántara*
Joseph William Burke**

Por su carácter el mundo se parece a un caos eterno; ello no se debe a la ausencia de necesidad, sino a la ausencia de orden, de encadenamiento, de formas, de belleza, y de sabiduría
Federico Nietzsche. *La Gaya Ciencia*

Resumen:

El tema que hoy acude en este trabajo —reformular la democracia en tiempos de pandemia— guarda, por sí mismo, la interrogante de su trascender. Desde nuestra óptica, las asimetrías sociales existentes han constituido en la historia de los pueblos indígenas una barrera aparentemente infranqueable para la subsistencia de la democracia.

Abstract:

The theme that comes up in this work today —reformulating democracy in times of pandemic— keeps by itself the question of its transcendence. From our point of view, the existing social asymmetries have constituted in the history of indigenous peoples an apparently insurmountable barrier for the survival of democracy.

Sumario: Desarrollo / I. Nuda vida, biopolítica, pandemia y pueblos originarios / II. Territorialidad indígena y pandemia, algunos aspectos / III. Algunos aspectos acerca del problema ecológico / VI. Conclusiones / Fuentes de consulta

* Doctor en antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, Profesor-Investigador del Departamento de Derecho y del posgrado en Derecho. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Conacyt.

** Juris Doctor, por las Universidades de Akron y Estatal de Ohio EUA. Y Maestro en Derechos Humanos por la Universidad de Europa Central.

Desarrollo

Las evidencias han demostrado que la humanidad deberá de guiarse bajo nuevos derroteros, en cuyo caso, el ya inviable y viejo sistema del *Leviatán*, la soberanía y la democracia burguesa, deberán de ubicarse bajo la óptica social de los pueblos.

Si bien, la crisis pandémica devela una intensificación de las contradicciones sociales en general y, en particular, en el contexto de los pueblos indígenas,¹ este fenómeno constituye uno más de los eslabones que cuestiona el orden de lo que, políticamente, el Estado contemporáneo denominó modernidad, y en cuyo eje vector se ubica el problema del poder y la hegemonía.

En virtud de la condición expansiva que contiene acercarse, desde la filosofía política y otras disciplinas, al problema de la democracia y la cuestión indígena, en este ensayo nos limitamos en explicar, desde el poder del Estado neoliberal, porqué la crisis de la COVID-19, está afectando de manera más profunda a los pueblos originarios, aspecto que va más allá del sempiterno olvido y marginación de estas sociedades, y la casi plena conquista de sus territorios.

La condición “semihumana” en que se desenvuelven los indígenas, guarda diversas aristas que pasan también por el tamiz de la desterritorialización de miles de seres humanos, despojados (aún incluso con la legitimidad burguesa), de sus recursos, y que en su búsqueda por la sobrevivencia se enmarcan en condiciones múltiples y confusas, que van desde sobrevivir en auténticos cinturones fronterizos de miseria, entre diversas naciones, así como en guetos, villas miserias, bohíos y ciudades perdidas, baste mencionar la denominada “ciudad de los muertos” en Egipto, habitada entre otros, por núcleos tribales y beduinos, e incluso como parte del entorno de algunas de las capi-

¹ “La paradoja de los pueblos indígenas ha sido sobrevivir a epidemias sin provocarlas, lo han venido haciendo desde la llegada del Imperio español que trajo consigo la viruela, la gripe y el sarampión que provocó el colapso de la civilización amerindia. Además de resistir a otros “virus” sociales como el colonialismo, la esclavitud y el racismo como formas de control, las epidemias foráneas han sido una constante. La historia republicana, no fue la excepción a epidemias como la fiebre amarilla, malaria o cólera focalizadas en población nativa y originaria, que se alternaron con la explotación esclavista y extractiva como ocurrió en la época del caucho, donde se calcula que murieron cuarenta mil indígenas y otros miles fueron desplazados. Es tan grande la discriminación que hay poca información sobre los impactos de infecciones foráneas a poblaciones indígenas a lo largo de la historia de Perú y Latinoamérica”. Luis Hallazi, “Naturaleza y pueblos indígenas en tiempos del coronavirus”.

tales más importantes del planeta, encontramos a indígenas viviendo en las calles y cloacas de áreas suburbanas y en donde es notoria la total carencia sanitaria, con lo cual la epidemia constituye un “caldo de cultivo” omnipresente, para los indígenas.

En virtud de lo complejo que representa apuntar en una sola dirección del problema en cuestión, en este trabajo nos planteamos una hipótesis general relativa a la COVID 19 como la afirmación de la política otrora *Neomalthusiana*,² hoy neoliberal e imperialista, contra sujetos subalternos, que corresponde a un nuevo proceso de despoblamiento territorial, de algunas etnias que aún mantienen parte de su territorio, y en donde la pandemia se constituye como un patrón más, de oprobio para el despojo de las territorialidades indias.

Más allá de los cánones ideológicos que guardaría lo que solemos entender por democracia, concebimos que cualquier acercamiento con esta idea, deberá de esgrimirse con el concurso de los diversos sujetos sociales, y en donde los pueblos indígenas han sido enmarcados en la invisibilidad y que *contrario sensu*, al racismo y clasismo subyacente en nuestras sociedades, encontramos en su devenir cultural, posibles alternativas para el acontecer de la condición humana.

Al margen de las explicaciones etnicistas, indigenistas, indianistas y de visiones milenaristas y aún decoloniales, nos fundamos en la idea de Hannah Arendt,³ acerca de que cualquier adaptación de la identidad (como la de ser indio, o no) guarda sus riesgos, y de ahí que la propuesta de esta autora se enfunda en la idea de la reconciliación con nuestra condición humana, desde lo cual advertimos que mucho puede aprender la humanidad en el marco de las culturas originarias.

I. Nuda vida, biopolítica, pandemia, y pueblos originarios

Mientras que producto de la nueva pandemia, salta a la vista, el fenómeno a cerca de las carencias sanitarias, derivadas de la aplicación del Estado

² La actualización de las tesis malthusianas acerca del control demográfico con las guerras y epidemias, entre otros aspectos, se concatena y proyecta en las políticas de achicamiento del Estado neoliberal, en lo que respecta a las políticas de salud y en cuyo caso es evidente, siguiendo a Foucault, la visión necropolítica de la actual hegemonía, por cuanto definir quiénes viven y quiénes morirán, en esta tesitura no está por demás señalar que hasta febrero de 2021, más de ochenta países no cuentan aún con una sola vacuna.

³ Cf., Marco Estrada Saavedra *et al.*, *Revolución y violencia en la filosofía de Hannah Arendt*.

mínimo, fundado en el neoliberalismo, habría que advertir en qué medida los casi ya seis siglos de políticas colonizadoras, situadas antes y fuera del enmarque capitalista, erigieron la condición de *paria*, a determinados sujetos y pueblos del mundo valga razonar al respecto, en la idea del *Homo Sacer* desarrollada por Agamben⁴ y contra quienes se llegó incluso a emprender la guerra como elemento de dominio.

O aún, incluso, con el supuesto de la democracia, el poder transgredió la vida misma del sujeto indio (aún con la “legitimidad existente”), sustentada originalmente en la Declaración de Independencia de los EUA, que denegó la condición ciudadana a los negros e indios, y transitando por la mayoría de las constituciones liberales del mundo.

Contrario sensu, a sus presupuestos ideológicos, la Ilustración y la modernidad capitalistas se situaron, más bien, en las penumbras de la condición humana, trazando falsos derroteros acerca de derechos asequibles por igual a todos los ciudadanos.

En nuestros días la pandemia asoma la intensificación de estos problemas; sin embargo, subyace, por encima de cualquiera política neoliberal, una contradicción principal que, como veremos, se aplica en la idea del poder.

Desde el College de Paris, Michel Foucault,⁵ explicó algunos aspectos acerca de la disciplinarización y la “normalización de los sujetos”, describiendo la adaptación de los procesos sociales, a partir, entre otros aspectos, del control y poder subyacente en los diversos contextos de la modernidad capitalista, lo cual discurre en todas las esferas de la sociedad, aún incluso en las más concretas.

Bajo estos supuestos, el indígena aparecería como un ser “normalizado” al que se le consideraría en el marco de la soberanía estatal como un “ciudadano” con “derechos y obligaciones, en la democracia”.

⁴ Cf., Giorgio Agamben, *Homo Sacer: El poder soberano y la nuda vida*. Sin embargo, a diferencia de Foucault encontramos que “Agamben piensa que la ‘biopolítica’ no es una forma de poder que empieza a imponerse en el mundo moderno junto al paradigma de la soberanía, sino que es el horizonte desde el cual se ha comprendido desde siempre la política occidental, y como tal está presente y, de manera ejemplar, en el modelo soberano de poder. Más aún, este último permanece, a su modo de ver, como forma de poder característica de la biopolítica actual. Cf., Laura Quintana Porras, “De la Nuda Vida a la ‘Forma-de-vida’. Pensar la política con Agamben desde y más allá del paradigma del biopoder”.

⁵ Michel Foucault, *Defender la sociedad*.

Sin embargo, en las sociedades capitalistas, este poder y orden panóptico se traduce también como sometimiento, en la negación del otro, y en donde siguiendo a Fitzpatrick,⁶ se ordenan y orientan las sociedades en función de “la medida de la hegemonía”, es decir, se trata de una herencia de la colonización estructural e ideológica a partir de la supremacía reinante, idea que permeó la modernidad, desde el siglo XIX, no sólo como lucha de clases sino como lucha de razas.⁷

Si bien, la pandemia, en lo que corresponde a los espacios múltiples y variados en que se desenvuelven los indígenas, encuentra condiciones fértiles para su expansión, también subyacen procesos políticos soterrados, que advertirían circunstancias de carácter apocalíptico, *es decir, captar a la enfermedad como un “mal necesario y aun permisible” por quienes guían el poder*. Ya en décadas pasadas escribíamos,⁸ en qué medida los territorios de los pueblos originarios ubicados en áreas potencialmente estratégicas, para la acumulación de capital, se convertirían en el futuro, en desarrollos del orden neoliberal, fenómeno que en nuestros días se está gestando con la explotación de diversos megaproyectos y en donde, día a día, observamos remociones compulsivas de poblaciones autóctonas, así funciona la ley y la democracia en los desarrollos mineros, aserraderos, explotaciones petroleras, por mencionar sólo algunos.

De ahí la interrogante, respecto de las aparentes limitaciones en la asunción del Estado neoliberal para controlar la pandemia, por lo menos en lo que corresponde a los pueblos de referencia.

Para Foucault, impera un fenómeno de biopolítica, que se traduce como biopoder, lo que, finalmente, definirá quiénes viven y quiénes mueren, valga como referencia en el caso de los pueblos indígenas, la marginación y olvido en todos los ámbitos de la socioeconomía, cuando no incluso, los indios se ubican como sujetos desclasados y olvidados, del enmarque ciudadano o nacional, se trata de la *liquidez humana* referida por Bauman⁹ o, en el mejor de los casos, de “imaginarios folclóricos”, sustentados por parte de la hegemonía reinante.

⁶ Peter Fitzpatrick, *La mitología del derecho moderno*.

⁷ Cf. Carta de Karl Marx a J. Weydemeyer, en Michel Foucault, *op. cit.* p.79.

⁸ Carlos H. Durand, *Derechos indios en México. Derechos pendientes*.

⁹ Zigmunt Bauman, *Modernidad líquida*.

En el marco epidemiológico encontramos a los indígenas bajo todo tipo de carencias médicas, hospitalarias y de salud en general.

No está por demás señalar, que el vivir y morir, si bien constituye una política de Estado, y en donde habría que recapacitar en qué medida para determinados sectores del poder mundial el problema de la COVID-19 le es alterno a la factibilidad de su sistema de acumulación.

Éste proceso también está determinado por la peculiar inserción de los sujetos indígenas en la estructura social, de ahí que las evidencias sean contundentes, la población que está falleciendo, estadísticamente indica que el 80% se ubica en los núcleos de pobreza extrema, para nuestro caso en estudio, concierne a los indígenas, en particular en México, a los parceleros, los jornaleros, ejidatarios, aparceros, medieros, los obreros agrícolas y, a nivel mundial, la población rural y suburbana que vive en condiciones de extrema pobreza, ante la expectativa, muy limitada, para acceder a cierta ayuda por parte de los estados nacionales.

Aunque al mismo tiempo hay que señalar que la estadística mundial relativa a la pandemia y concerniente a los pueblos indígenas es aún confusa, en virtud de no existir, como en el caso de México,¹⁰ la desagregación de esta población, respecto de los datos censales y la COVID-19.

Así encontramos que:

Según información proporcionada por el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), compilada por la Secretaría de Salud (SSA) con base en datos de los estados y con corte al 22 de octubre pasado, 66 por ciento de los pacientes ha recibido atención médica ambulatoria. En tanto, 71 por ciento han sido canalizados a hospitales de la SSA, 11 por ciento al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y otro porcentaje igual al IMSS-Bienestar, entre otras instituciones.

Sobre las defunciones, el mayor número de casos se han registrado en Yucatán, con 231; seguido de Oaxaca, con 190; el Estado de México, 116; la Ciudad de México, 115; Puebla, 107, y Quintana Roo, 105. En cuanto a la edad, la mediana es de 65 años, y los grupos etarios más afectados son los de 65 a 69 años, de 60 a 64 años, de 70 a 74 años y de 55 a 59 años.

¹⁰ *Cfr.*, Jessica Xantomila, “Yucatán, entidad con mayor número de indígenas infectados”, p. 15.

De acuerdo con el reporte, 28 por ciento de las personas fallecidas no presentaba ninguna comorbilidad, en tanto que 42.7 por ciento padecía hipertensión, 38.7 por ciento tenía diabetes; 25.5 por ciento, obesidad; 7.3 por ciento, enfermedad pulmonar obstructiva crónica, y, en menor medida, tabaquismo, insuficiencia renal crónica, enfermedad cardiovascular y asma. En el reporte más reciente de Covid-19 en población que se reconoce como indígena, se tiene un registro de 10 mil 419 casos confirmados y mil 494 defunciones. Los estados con más contagios son Yucatán (2 mil 11), Oaxaca (995), San Luis Potosí (842), el estado de México (814) y la Ciudad de México (762). En su mayoría son personas de entre 25 a 59 años y 56 por ciento de ellas son hombres.

En la mayoría de los países no existen datos específicos que sitúen con exactitud la afectación pandémica que, en particular, guardan las etnias a nivel mundial; sin embargo, existen datos que provienen de algunos de los propios protagonistas que señalan la magnitud de la epidemia al respecto encontramos, por ejemplo, en el Perú;

En la comunidad de Shampiyacu, donde viven más de 300 familias, alrededor del 80% de sus habitantes están contagiados con COVID-19, asegura la lideresa del bosque de las nuwas.

(...) la Amazonia vive un momento crucial: hay más de 170 pueblos originarios afectados por la pandemia, 600 mil contagiados y más de 20 mil muertos. Culturas milenarias que podrían desaparecer por el modelo neoliberal.¹¹

El fenómeno de la biopolítica que quebranta la situación de los indígenas a nivel mundial, engloba de igual manera el que corresponde a las grandes remociones poblacionales compulsivas, las que denominan algunos demógrafos como migración, emigración o transmigración y cuyas contradicciones cimentadas en las graves carencias de los pueblos originarios, determina el constante flujo poblacional hacia otras latitudes geográficas. De ahí que, por ejemplo, en los campos de cultivo del Valle Dorado de California estén falleciendo decenas de compatriotas indígenas y aun en lugares distantes a nues-

¹¹ Editorial Cultura Pen ultimátum, “Covid-19 amenaza a la Amazonia”, p. 5.

tra frontera, así como en áreas suburbanas, de grandes ciudades de los EUA, como ocurre en Los Ángeles, Nueva York y Chicago.

II. Territorialidad indígena y pandemia, algunos aspectos

*La naturaleza es una pared elástica que multiplica la velocidad de las piedras que le arrojamos. La muerte no regresa en la misma proporción, sino potenciada. Hay una guerra entre el sistema y la naturaleza. Esa confrontación no admite matices ni cobardías. O se está con el sistema o con la naturaleza. O con la muerte, o con la vida.*¹²

Sub Galeano

Los recursos naturales y el territorio de los pueblos originarios, (aún disolvente para decenas de etnias en todo el planeta), no dejan de constituir en la actual coyuntura un elemento de singular agudización de la crisis epidemiológica, y en donde resultaría inequívoco considerar que la expansión neoliberal en dichas territorialidades representa un elemento que está agudizando las contradicciones entre el gran capital y las etnias.

Más allá de la evidente complejidad que han alcanzado los casos de transgresión imperialista de aquellos pueblos originarios legalmente asentados, como así ocurrió recientemente en la región de la Araucana de la República de Chile en que fueron reprimidos los indígenas mapuches, consideramos que el eslabón más débil en el marco de la pandemia, en la defensa del territorio se encuentra en los pueblos trashumantes, no sólo de América, sino a nivel planetario.

Mientras que, por ejemplo, los pueblos amazónicos (algunos aún itinerantes, dedicados a la caza, pesca o agricultura rotativa), no cuentan con documentos (títulos de propiedad), tornándose problemas de ensanchamiento del capital en sus “fronteras híbridas”, y que, si bien ha existido durante las últimas décadas, la resistencia y lucha agraria, han concurrido despojos territoriales a los pueblos de referencia.

Otro fenómeno, que ha traído aparejado diversos aspectos epidemiológicos, en cuyo trazo se encuentra también la rotación poblacional, se ubica en

¹² Sub Galeano, “Sonata para violín en sol menor: DINERO”.

Venezuela y Brasil con los indios pemones y motilonos, en el primero, y de los korubo y yanomami en la frontera de los dos países, presentándose la inestabilidad social de las etnias en donde encontramos, el interactuar con trabajadores mineros y jornaleros, en las áreas geográficas de referencia, como así ocurre en la cuenca del Orinoco en donde se cuentan por centenares los llamados *garimpeiros* o explotadores de las minas auríferas a cielo abierto y, en cuyo caso, dicha oscilación social estaría determinando factores de mayor riesgo y contagio pandémico.

Asimismo,

En el Asia meridional y sudoriental, hay prácticas agrícolas de los pueblos indígenas como el cultivo migratorio, conocido también como agricultura rotatoria, que refuerzan asimismo su integridad económica, social y cultural.¹³

No obstante, en la mayoría de los países asiáticos las actividades de subsistencia tradicionales se ven amenazadas por una serie de proyectos de infraestructura, desarrollos agroindustriales y de conservación.

Se ha informado, por ejemplo, de que la construcción de la presa Bakun en Malasia ha provocado el desplazamiento forzoso de 8000 indígenas de 15 comunidades, debido a la tala de 80.000 hectáreas de bosques.¹⁴

También, el trabajo jornalero indígena en las plantaciones de palma, cacao, hule, café y copra, en África, Oceanía y América, interactúan con la circunstancia de que algunas demarcaciones étnicas no están debidamente delimitadas, ni mucho menos expresadas en títulos de propiedad que les convaliden a los pueblos a la autodeterminación y el manejo autónomico de sus territorios. Estas circunstancias no son casuales y subyacen, por ejemplo, en las nueve regiones amazónicas, (si consideramos Guyana y Surinam).

¹³ Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas (2012), Estudio sobre la agricultura migratoria y la integridad sociocultural de los pueblos indígenas, E/C.19/2012/8, pp. 3 y 12.

¹⁴ UNICEF, UNFPA, UN Women, ILO y OSRSG/VAC (2013), *Breaking the silence on violence against indigenous girls, adolescents and young women*, p. 7. En: Los pueblos indígenas en la región de Asia 13° período de sesiones del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas. Debate del jueves 15 de mayo de 2014.

Si bien, con la pandemia nos encontramos ante un fenómeno histórico y multicausal, ubicamos una nueva ventana para el análisis no sólo jurídico, sino socioeconómico y epidemiológico.

Mientras que el Estado en el neoliberalismo, salvo contadas excepciones, (como es el caso de Bolivia), se ha convertido en detractor respecto del debido reconocimiento de los derechos de los pueblos indios, encontramos de manera divergente discursos que pretenden aquilatar aún la posibilidad que, desde el postmoderno *Leviatán*, sea factible resolver la crisis.

El 6 de abril de 2020, la presidenta del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNPFII, por sus siglas en inglés), Sra. Anne Nuorgam, emitió un mensaje instando a los Estados miembros para que garantizaran que los pueblos indígenas estuviesen informados, protegidos y fuesen priorizados durante la pandemia mundial del COVID-19.

Al respecto, encontramos el comentario de la señora Nuorgam:

Los pueblos indígenas viven tanto en áreas urbanas y rurales y representan hoy en día más de 476 millones de personas repartidas en 90 países del mundo, lo que supone el 6,2% de la población mundial. Sin embargo, nuestras comunidades tienen casi tres veces más probabilidades de vivir en la pobreza extrema, y por lo tanto ser más propensas a las enfermedades infecciosas. Muchas comunidades indígenas ya sufren de malnutrición y de condiciones inmunosupresoras, lo que puede aumentar la susceptibilidad a las enfermedades infecciosas.

El alcance potencial y devastador del COVID-19 es incierto. Los Estados Miembros deben proteger a los más vulnerables de nuestra sociedad. Les insto a que adopten medidas inmediatas para asegurar que los pueblos indígenas sean informados, protegidos y priorizados durante la pandemia de salud mundial del COVID-19. En este sentido, la información en lenguas indígenas es importante para garantizar su accesibilidad y seguimiento. Son motivo de especial preocupación los enfermos crónicos vulnerables, los que se encuentran en situación de fragilidad médica, así como los ancianos indígenas. Los ancianos indígenas son una prioridad para

nuestras comunidades como guardianes de la historia, las tradiciones y culturas.¹⁵

La pregunta salta a la vista en términos de lo invocado por la presidenta del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas: ¿En qué medida se pueden esperar soluciones a problemas de índole estructural e histórico, que provengan de los centros de poder?

Al tiempo que resulta innegable identificar que la crisis de la COVID-19, gravitará y se intensificará en las poblaciones explotadas, discriminadas y negadas en la sociedad, situamos que el posible devenir de estos pueblos, para enfrentar no sólo el problema en cuestión, sino su propia pervivencia, no devendrá de las políticas neoliberales, en esta tesitura es válida la idea de reformular lo que concebimos como democracia, a partir de la autodeterminación de los pueblos originarios en el conjunto de sus territorios y en el manejo de sus bienes naturales, se trata, como plantean los neo zapatistas, de la refundación del Estado.

Resulta sorprendente la forma en que, en el contexto mundial, les han sido negados sus derechos al debido acceso de sus recursos, existiendo, durante siglos, un profundo debate, respecto de la idea de la propiedad jurídica y el acceso real de los pueblos originarios a sus territorios o hábitat.

Resulta paradójico que cuando se les han sido confirmado ciertos derechos, solamente se les ha reconocido, la posesión y usufructo del suelo, *contrario sensu*, de lo que, cosmogónicamente y de forma integral, entienden, los indígenas como sus bienes naturales, y de cuyo alcance la versión capitalista que alude a la juridicidad del entorno agrario, dispuso que las aguas, el subsuelo y sus recursos son dominio del Estado. Al igual que otros núcleos humanos, la connotación de ser pobre e indígena, estará determinando la sobrevivencia de poblaciones específicas en el marco de la pandemia.¹⁶

III. Algunos aspectos a cerca del problema ecológico

Por mencionar una sola arista inherente a la COVID-19 y la crisis galopante en los pueblos indígenas, ubiquemos ciertos aspectos del impacto al medio ambiente.

¹⁵ ONU, Anne Nuorgam, presidenta del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNPFII), mensaje del 6 de abril de 2020.

¹⁶ Recordemos a Pablo González Casanova en su obra clásica *Sociología de la pobreza*.

Diversas han sido las voces que han insistido, entre otros múltiples aspectos, acerca del cambio climático, generado por el devenir capitalista y el papel del Estado neoliberal, aspecto que invoca de manera muy cercana el acontecer pandémico en los pueblos originarios, así como las transgresiones territoriales y la subsistencia del virus SARS-CoV-2, al respecto encontramos:

- Con categorías empleadas por el geógrafo estadounidense Jared Diamond (2011),¹⁷ quien analiza el proceso de permanencia y desaparición de grupos indígenas de la América austral y del suroeste del Pacífico. Diamond emplea como primera categoría el “deterioro ambiental” causado por las actividades de origen antrópico: “el grado de reversibilidad del impacto de la actividad antrópica depende tanto de la intensidad de dicha actividad como de las características ecológicas del sitio, esto es su fragilidad y capacidad de recuperación”.
- Como segundo término, también sugerido por Diamond (2011), se define el “cambio climático”: “las condiciones climáticas varían tanto a lo largo del año, como a lo largo de escalas temporales mayores, así como consecuencia de eventos catastróficos (...). Esos cambios en el clima tienen repercusiones tanto en la productividad de un ecosistema, como en su fragilidad y capacidad de recuperarse, pudiendo mejorar o empeorar las condiciones de una sociedad humana determinada”.¹⁸

Por otro lado, encontramos que:

La temperatura global alcanza nuevos niveles máximos. El hielo de la Antártida continúa derritiéndose. Cada verano recibimos noticias sobre incendios que devastan bosques críticos para la preservación del clima (...). A nivel mundial, las comunidades se enfrentan a industrias intensivas en carbono y exponen prácticas comerciales insostenibles que causan estragos en los ecosistemas y en nuestro clima. (...) Durante años, las personas defensoras de la tierra y del medio ambiente han estado en la primera línea de defensa contra las causas y los impactos del colapso climático. Una y otra vez, han de-

¹⁷ J. Diamond, *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Colombia, Random House Mondadori, p. 746. Citado en Pérez Palmar. “Viejos espacios y nuevos tiempos: una mirada geográfica al pasado y presente de la población indígena de Venezuela. Caso: arco minero del Orinoco”. *Terra*, Nueva Etapa, vol. XXXIV, núm. 55, Universidad de los Andes, Venezuela, 2018.

¹⁸ *Ibidem*.

safiado los aspectos perjudiciales de las industrias que arrasan bosques, humedales, océanos y zonas de biodiversidad. Sin embargo, a pesar de la clara evidencia del rol crucial que desempeñan y los peligros que enfrentan, la mayoría de las empresas, las financieras y los gobiernos no son capaces de protegerlas en su trabajo que es vital y se desarrolla de forma pacífica.¹⁹

El advenimiento de la actual crisis pandémica guarda para los pueblos indígenas diversas connotaciones, en las que el Estado, no obstante las contradicciones subyacentes, trata de invisibilizar, se trata del impulso de las políticas imperialistas, caracterizadas por la sempiterna segregación y el olvido, además de la represión y militarización, como así está aconteciendo con millares de indios pertenecientes a diversas etnias a quienes se les está bloqueando el acceso a las principales ciudades como, por ejemplo, en Nueva Delhi, Madrás y Bombay, en la India.

Imbricada la actual hegemonía, en un marco que no sale de los cánones racistas y clasistas, los indígenas continúan siendo objeto no sólo de opresión y represión, sino aún incluso de políticas *neo-malthusianas en las que en el fondo subyace la extinción misma de los pueblos de referencia*.

En el caso brasileño, solamente el accionar político de los pueblos amazónicos, caracterizado por las manifestaciones y los bloqueos de ciertas vías férreas y carreteras, así como la obstaculización de algunos accesos a centros mineros, determinaron que después de siete meses del horror pandémico se desplegara cierta ayuda a los territorios de referencia.

Los medios oficiales de Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, difundieron con toda parafernalia el arribo de las fuerzas armadas para atender la pandemia, en el mes de agosto, entre otras comarcas, a la provincia de Manaos, mientras que la población indígena y sus líderes observaron, más bien, un cerco de orden militar.²⁰

¹⁹ Ésta es la traducción al español del informe *Defending Tomorrow: The climate crisis and threats against land and environmental defenders*, que fue originalmente publicado en inglés el 29 de julio de 2020. Cf., Global Witness. *Defender el mañana: Crisis climática y amenazas contra las personas defensoras de la tierra y del medio ambiente*.

²⁰ Cf., Adriano Machado, “Fuerzas armadas de Brasil finalizan operación para testear a tribus del Amazonas por COVID-19”.

En los EUA, el presidente Donald Trump, en ningún momento habría convalidado de manera directa la debida ayuda material que fuese desplegada expreso a los pueblos Navajo, Lakota y O'odham, entre otros, que exigieron asistencia gubernamental, lo que de igual manera, ha incidido en la movilización de dichos pueblos.

Al decir del líder Robby Romero (Apache) quien es presidente de *Native Children's Survival* encontramos:

Debido a la fuerza, el coraje y la resistencia de las mujeres, los niños y los hombres de las naciones y organizaciones indígenas que representan a más de 370 millones de pueblos indígenas en siete regiones del mundo y nuestros amigos y aliados nacionales e internacionales, empiezan a respetar a los pueblos aborígenes. En todo el mundo, estamos a la vanguardia de los derechos humanos, la vanguardia del cambio social y la vanguardia de la justicia ambiental. Ya no somos invisibles.²¹

IV. Conclusiones

El enmarque de este artículo, converge en la correlación que guarda en el contexto del entorno indígena, respecto de un cambio aún más intenso, en las relaciones de propiedad agraria, siendo vinculante el problema actual de la COVID-19, y que a través de la biopolítica está determinando la pérdida irreparable de centenares de seres humanos y con ello de sus bienes y territorios.

Nos encontramos, paradójicamente, ante una nueva coyuntura en donde la pandemia es un elemento aleatorio para la extinción de aquellas poblaciones que constituyen un “escollo al crecimiento y reproducción ampliada del capital”.

Esta crisis está eslabonada a contradicciones que se ligan a una mayor incorporación del capital, en las territorialidades étnicas, generando además, desastres ecológicos y medio ambientales,²² aspectos que se encuentran en-

²¹ Bobby Romero, “Celebrando el 50 aniversario del movimiento indio americano”, *Cultural Survival Quarterly Magazine*.

²² “Como consecuencia de los problemas económicos, en Argentina ha aumentado la presión para permitir la extracción de combustibles fósiles mediante la controvertida técnica del *fracking* (fractura

treverados además con el narcotráfico, y la nueva esclavitud, contradicciones que, de igual manera advierten, el incremento de nuevas etiologías para explicar el fenómeno de la salud y la enfermedad, de manera que la generación espontánea en la que creyó Aristóteles, no existe, la crisis generada con la actual pandemia de la COVID-19, se enmarca en los fundamentos del actual paradigma neoliberal.

IV.1. Pueblos indígenas y COVID, ¿hacia dónde?

Miramos y escuchamos a la naturaleza herida de muerte, y que, en su agonía, advierte a la humanidad que lo peor está todavía por venir. Cada catástrofe “natural” anuncia la siguiente y olvida, convenientemente, que es la acción de un sistema humano la que la provoca.

Subcomandante Insurgente Moisés. México, octubre de 2020.

Si bien los pueblos originarios son herederos de un pasado glorioso, y abren espacios de lucha, han sido también los sempiternos perdedores en la dinámica social de la modernidad, fenómeno que hoy se acrecienta con las distorsiones de un paradigma neoliberal que al tiempo que hizo de suya la tradición de invocar el supuesto de los derechos humanos y sociales, hoy los vulnera, y limita e incluso rompe con los cánones mismos del devenir de la humanidad.

Si bien, en un balance inicial, aparentemente se observa un “problema étnico sin alternativas a los derechos territoriales y de salud”, de igual manera, encontramos que durante las tres últimas décadas, han surgido diversidad de movilizaciones sociales que vindicando *que otro mundo es posible*, luchan por sus espacios geográficos, y sus condiciones de existencia, como acontece de manera particular con el EZLN,²³ que además de idear estrategias propias

hidráulica). Un comité de expertos, designado por el gobierno y el pueblo mapuche, concluyó que Vaca Muerta, al oeste de la Patagonia, ha sido ocupada por comunidades indígenas mapuche desde, al menos, 1927. El área también se encuentra en la segunda reserva de gas de esquisto más grande del mundo. Las autoridades locales les negaron a los pueblos indígenas el derecho sobre sus tierras, despejando el camino para la extracción de este gas. En septiembre de 2019, en medio de la reportada proliferación de puntos de control y vigilancia de seguridad privada, el gobierno argentino encomendó a la Gendarmería Nacional resguardar las operaciones de *fracking* en Vaca Muerta. Una acción que ha sido interpretada como un intento de intimidación a los mapuches para que renuncien a sus derechos ancestrales sobre la tierra”. *Boletín Oficial de la República Argentina*, 13 de septiembre de 2019. *The Real News Network*, “Surviving the Onslaught of Fracking in Argentina”.

²³ En particular el *diario La Jornada*, de México, delimitó algunos aspectos relativos a la manera en que el EZLN está procesando la pandemia: Desde “(...) 2014, durante la Escuela zapatista, las

al problema de la hegemonía neoliberal, y guiados por la experiencia de casi 30 años de disputa emancipatoria y, en particular, en estos momentos a través de la medicina tradicional, y la educación crítica, han impuesto un cerco a la pandemia, además de desarrollar actividades que trascienden a nivel internacional, como la movilización de abril de 2021 a diversas regiones de Europa y de otros continentes.

Estos sujetos subalternos, los pueblos indígenas en general, que en las últimas décadas han desarrollado la acción política por la vindicación de sus derechos, y su “mayor visibilidad”, converge fundamentalmente, por la inserción del capital en sus territorios, en donde confluyen todo tipo de concesiones, así como contratos leoninos e incluso el despojo e invasión de sus bienes naturales, que van desde la explotación del gas y petróleo en la Amazonia, pasando por cultivos de palma,²⁴ actividades ganaderas, y forestales, hasta explotaciones mineras, así como todo tipo de megaproyectos neoliberales en el planeta.

bases de apoyo contaron a sus alumnos y alumnas cómo se implementa un modelo de salud desde abajo y desde adentro de las comunidades, lo que permite un conocimiento del contexto cultural y lingüístico. Este modelo, que tiene fuerte énfasis en lo preventivo y en la alimentación, es aplicado con el trabajo de hombres y mujeres como promotores de salud, con casas de salud, micro clínicas y clínicas, laboratorios, ediciones de libros y folletos, y capacitaciones.

La adaptación o creación de estrategias propias, como el quédate en tu comunidad es relevante. Igualmente, el papel de las juventudes fue clave, pues ayudaron al diseño de cápsulas de radio, infografías y folletos, y también a la utilización efectiva de redes sociales y plataformas digitales, con las cuales también se combatió la desinformación y difusión de información falsa.

Por otra parte, se ha hecho especial énfasis en la promoción de la salud preventiva, enfocada a fortalecer las defensas del organismo mediante la alimentación y la medicina tradicional. Se establecieron cercos sanitarios y en algunos casos, en comunidades que tienen importante flujo migratorio, se establecieron centros de observación para prevenir infecciones.

En otras comunidades se activaron comités de salud y resistencia, comités de alimentación y resistencia, y fue y fueron las propias comunidades las que se dieron a la tarea de conseguir insumos, botiquines. Salud comunitaria y autogestionada.

El trabajo de las mujeres parteras ha sido importantísimo, incluso, su labor cobró gran notoriedad en zonas urbanas. *Cfr.*, Raúl Romero, “Defender la vida en tiempos de pandemia”, p. 17.

²⁴ “En el norte de la República Popular del Congo, las comunidades que viven alrededor de las plantaciones de palma aceitera se han enfrentado a la criminalización y al acoso policial por denunciar la apropiación de tierras. Mombulu Boyama Alphonse, jefe de la comunidad Mwingi en la provincia de Tshopo, ha monitoreado y denunciado el acaparamiento de tierras y los abusos contra los derechos humanos relacionados con empresas multinacionales. En septiembre de 2019, fue golpeado y luego arrestado por la policía después de una protesta realizada por miembros de la comunidad Mwingi contra Feronia PHC, agroindustria de aceite de palma. Mombulu informó que los agentes de policía que habían tratado de arrestarlo previamente le dijeron: “Dispararemos

Fuentes de consulta

Bibliográficas

- Agamben, Giorgio. *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-Textos, Barcelona, España, 2010.
- Bauman, Zigmunt. *Modernidad líquida*. México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Durand Alcántara, Carlos H. *Derechos indios en México. Derechos pendientes*. México, UACH, 1994.
- Estrada Saavedra, Marco *et al.*, *Revolución y violencia en la filosofía de Hannah Arendt*. México, El Colegio de México, 2015.
- Fitzpatrick, Peter. *La mitología del derecho moderno*. México, Siglo XXI Editores, 1992.
- Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. México, FCE, 2011.
- Global Witness. “*Defender el mañana. Crisis climática y amenazas contra las personas defensoras de la tierra y del medio ambiente*”. Londres, Inglaterra, julio de 2020.
- González Casanova, Pablo. *De la sociología del poder a la sociología de la explotación*. Buenos Aires Argentina, CLACSO/Siglo XXI, 2015.
- Nietzsche, Federico. *La Gaya ciencia*. México, Colofón, 2019.

Electrónicas

- Business y Human Rights Resource Centre. “Democratic Republic of Congo: Community leader Mongulu Boyoha Alphose son arrested, allegedly following a complaint from Feronia. 6 de noviembre del 2019. Disponible en: <https://www.business-human-rights.org/en/democratic-republic-of-congo-community-leadermongulu-boyoha-alphonse-son-arrested-allegedly-following-a-complaint-from-feronia> (con acceso en octubre de 2020).
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. “Derechos de los pueblos indígenas y tribales sobre sus tierras ancestrales y recursos naturales”. Disponible en: http://cidh.org/countryrep/TierrasIndigenas2009/Cap.V-VI.htm#_ftn14 (con acceso el 16 de octubre 2020).
- Cunningham, Nick. “*Surviving the Onslaught of Fracking in Argentina*”. The Real News, Network, 26 de febrero del 2020. Disponible en: <https://therealnews.com/columns/surviving-the-onslaught-of-fracking-in-argentina> (con acceso el 9 de octubre de 2020).
- Hallazi, Luis. “Naturaleza y pueblos indígenas en tiempos del coronavirus”. Observatorio, Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN. Disponible en: <http://www.noticiasser.pe/opinion/naturaleza-y-pueblos-indigenas-en-tiempos-del-coronavirus> (con acceso el 14 de noviembre de 2020).

a todos los aldeanos y veremos si RIAO-RDC [una red de ONG y asociaciones de agricultores en la RDC] puede salvarlos”. Business y Human Rights Resource Center, “Democratic Republic of Congo: Community leader Mongulu Boyoha Alphose & son arrested, allegedly following a complaint from Feronia”.

- Machado, Adriano. “Fuerzas armadas de Brasil finalizan operación para testear a tribus del Amazonas por COVID-19”. *Reuters*, 5 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/salud-coronavirus-brasil-indigenas-idLTAKBN26Q25L> (con acceso el 16 de noviembre del 2020).
- Romero, Bobby. “Celebrando el 50 aniversario del movimiento indio americano”. *Cultural Survival Quarterly Magazine*, noviembre de 2018. Disponible en: <https://www.culturalsurvival.org/es/publications/cultural-survival-quarterly/celebrando-el-50-aniversario-del-movimiento-indio>
- Sierra Praeli, Yvette. “Perú: mujeres awajún del bosque de las nuwas luchan contra el coronavirus”. *Mongabay Latam Periodismo independiente*, 18 de agosto del 2020. Disponible en: <https://es.mongabay.com/2020/08/bosque-nuwas-mujeres-awajun-coronavirus>
- Sub Galeano. “Sonata para violín en sol menor: DINERO”, agosto del 2019. Disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/15/sonata-para-violin-en-sol-menor-dinero/> (con acceso el 14 de noviembre de 2020).
- Sub comandante Insurgente Moisés. “No nos conquistaron. Seguimos en resistencia y rebeldía”: el EZLN anunció una gira por Europa en 2021”, *INFOBAE*, 6 de octubre del 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/10/06/no-nos-conquistaron-seguimos-en-resistencia-y-rebelia-el-ezln-anuncio-una-gira-por-europa-en-2021/> (con acceso el 19 de octubre de 2020).
- Westphalen, Jenny Von. “Carta a Joseph Weydemeyer”. 2 de diciembre 2018. Disponible en: <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/carta-a-joseph-weydemeyer/> (con acceso el 16 de noviembre de 2020).

Hemerográficas

- Boletín Oficial de la República Argentina*. 13 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/216794/20190917> (con acceso el 1 octubre de 2020).
- Editorial. Cultura Penúltimátum. “Covid-19 amenaza a la Amazonia”. *La Jornada. Cultura*, diario publicado en Ciudad de México, martes 3 de noviembre 2020.
- Enciso, Angélica. “En municipios pobres más hospitalizados que en el resto del país: Co-neval”. *La Jornada*, diario publicado en Ciudad de México, 16 de octubre de 2020.
- Quintana Porras. “De la Nuda Vida a la ‘Forma-de-vida’. Pensar la política con Agamben desde y más allá del paradigma del biopoder”. *Revista Argumentos*, núm. 52, vol. 19, sep.-dic. de 2006, México, UAM-Xochimilco.
- Romero, Raúl. “Defender la vida en tiempos de pandemia”. *La Jornada*, diario publicada en Ciudad de México, domingo 30 de agosto de 2020.
- Xantomila Jessica. “Yucatán, entidad con mayor número de indígenas infectados”. *La Jornada*, diario publicado en Ciudad de México, martes 22 de octubre 2020.

Otras

- ONU. Anne Nuorgam, presidenta del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas (UNPFII), mensaje del 6 de abril de 2020. Disponible en:

<https://www.un.org/development/desa/indigenous-peoples-es> (con acceso el 19 de octubre de 2020).

UNICEF, UNFPA, UN Women, ILO y OSRSG/VAC. “Breaking the silence on violence against indigenous girls, adolescents and young women”. (2013).